



Sangre, tinta y silencio:

la cruda realidad del periodismo en Honduras

Por: **Leandro Jafeth Cruz Solis**

Pasante de la carrera de periodismo (UNAH)

En la época actual, el periodismo se alza como uno de los estandartes más poderosos de la transparencia y la lucha anticorrupción. Sin embargo, en países como Honduras, donde la corrupción encuentra refugio en las sombras y la justicia parece permanecer presa en un laberinto sin fin, esta noble profesión se enfrenta a obstáculos colosales que la mantienen en un estado de asfixia.

Imaginemos la lucha anticorrupción como una pirámide invertida, donde la magnitud de lo que está en juego supera con creces el debate sobre cómo abordar este desafío. Como periodistas, nuestra misión no se limita a informar; también debemos contrarrestar la desinformación y denunciar sin miedo las redes de corrupción que se entrelazan en nuestra sociedad.

¿Corrupción en el periodismo? Sí, corrupción en el periodismo....

Porque, claro, así como hay actos de corrupción

que amenazan la estabilidad de una nación, de igual modo hay micrófonos que callan, y no precisamente por presiones políticas. Esta perversión en la prensa es una sombra que vigila detrás de los titulares y reportajes y que se manifiesta de múltiples formas. Algunos periodistas caen en la trampa de cobrar a través de la publicidad, vendiendo su pluma al mejor postor y poniendo en duda la integridad de su trabajo. Otros optan por el silencio cómplice, el peor enemigo de la verdad, aceptando sobornos para ocultar la realidad. Hay quienes negocian su ética haciendo preguntas benévolas, mientras que otros piden precio por castigar a sus rivales con calumnias e injurias.

No podemos ignorar la compra de periodistas que deciden no alzar la voz por los que no pueden hablar por amenazas, tal y como en la mafia, donde existe a lo que los italianos llaman "la HORMETA", el pacto mafioso del silencio. "Tú no dices nada, yo no digo nada", se susurra en las sombras del poder.

Porque, claro... cuando el gobierno te pasa la plata, ¿cómo puedes alzar la voz contra la injusticia?

En este peligroso juego, donde unos denuncian la corrupción y otros se llevan las pruebas a la tumba, políticos y particulares tienden a personalizarlo todo. Pues, se sienten atacados cuando se exponen sus acciones corruptas, aunque ni siquiera conozcamos sus vidas o trayectorias. Pero la verdad no debe doblegarse ante la subjetividad; esta debe ser un faro incansable que ilumine las sombras.

México, un país donde casi el 40% de los ataques a periodistas provienen de los cuerpos policiales y del ejército, respaldados por el Estado, se enfrenta a una situación alarmante. En Honduras, catalogado como uno de los países más peligrosos para el ejercicio periodístico, la libertad de prensa se encuentra amenazada en el puesto 165 de 180 países. Según Reporteros sin Fronteras, desde 2001 hasta la fecha se han reportado alrededor de 100 asesinatos a periodistas en Honduras y solo el 10% de estos casos



han tenido consecuencias judiciales. El 90% restante permanece impune, como una herida abierta en la conciencia de una sociedad que anhela la verdad.

Comparado con el periodismo en Suiza y Estados Unidos, el panorama

en Honduras es desolador. En esos países, el periodismo se beneficia de un marco jurídico sólido que protege la libertad de prensa. Entonces, ¿qué está pasando en Honduras? ¿Cómo hemos llegado a este punto en el que la corrupción parece un monstruo invulnerable?

Debemos confiar en nuestra intuición y aprender a escuchar a la gente

Leer mucho para entender cómo abordar temas complejos. Las redes criminales solo prosperan cuando las redes estructurales o policiales las respaldan. Somos responsables de encontrar soluciones y analizar cada situación para avanzar.

El periodismo de investigación, es una ráfaga que desafía las sombras, nos enfrenta a un desafío monumental: aterrizarlo en las mentes de la sociedad. Debemos hacer que la gente se cuestione por qué es importante estar al tanto de la corrupción y cómo afecta a sus vidas. Tenemos que explicar estos temas complejos de manera que lleguen a la mayor audiencia posible.

En esta lucha, la "HORMETA" no puede ganar. Debemos romper el pacto de silencio y hacer de la corrupción un tema imposible de ignorar.

El periodismo es la linterna que ilumina el mundo, revelando abusos y fechorías. No podemos permitir que el periodismo sea mudo, mientras la corrupción campa libre y la justicia permanece presa. La verdad debe ser nuestra bandera, y la valentía, nuestra fuerza.

La lucha contra la corrupción es una causa que supera a cualquier individuo, y juntos, periodistas, sociedad civil y ciudadanos conscientes, podemos poner fin a esta sombría era y liberar a la justicia de su cautiverio.

El periodismo no sólo informa; sino que despierta conciencias, agita aguas estancadas y nos recuerda que sólo siendo de una sola pieza y llenos de coraje podremos vencer la corrupción.

Y es por ello, que, en el ocaso de la impunidad, el periodismo debe ser la luz que guíe a Honduras hacia un futuro donde la justicia prevalezca sobre la corrupción. Es hora de que el periodismo sea la voz de los que no pueden hablar, el escudo de los que no tienen protección y la esperanza de una nación que anhela un mañana sin sombras.





El poder transformador de los periodistas anticorrupción:

«cambiando el rumbo de la profesión»

Por: **Carlos Josué Canaca Maldonado**
Pasante de la carrera de periodismo (UNAH)

El periodismo es una de las herramientas más poderosas para combatir la corrupción en cualquier sociedad. Los periodistas desempeñamos un rol fundamental en la lucha contra este flagelo, ya que somos los encargados de investigar, denunciar y difundir las irregularidades y actos de corrupción que ocurren en distintos ámbitos.

Como periodistas tenemos la responsabilidad de informar a la sociedad sobre los casos de corrupción, exponiendo las prácticas ilegales y desenmascarando a los corruptos. Es a través de nuestra labor de investigación, de nuestro compromiso con la verdad y de nuestra ética profesional que se puede lograr un cambio real en la lucha contra la corrupción.

La corrupción en Honduras se manifiesta de diversas formas, como sobornos, nepotismo, malversación de fondos públicos y falta de transparencia en los procesos de contratación. Estas prácticas han llevado a un mal uso de los recursos del Estado, lo que a su vez ha generado desigualdad, pobreza y falta de desarrollo en muchas comunidades.

Haber pertenecido a la “Primera edición de la Pasantía Periodistas y Comunicadores Anticorrupción” es más que un logro para mí, es una experiencia muy gratificante y significativa. Al haber formado parte de un equipo comprometido en luchar contra este problema, me sentí y me siento parte de un movimiento importante que busca generar un cambio positivo en la sociedad.

Durante todo el proceso he sentido una gran satisfacción al contribuir activamente en la lucha contra un problema que afecta negativamente a muchas personas y sociedades en todo el mundo. Además, tuve la oportunidad de aprender sobre las diferentes formas de corrupción, sus consecuencias y las estrategias para combatirla.

Haber estado rodeado de personas con ideas afines y motivadas, creó un ambiente de trabajo inspirador y enriquecedor. Además, logré establecer conexiones con profesionales y expertos en el tema, lo que puede abrir puertas y oportunidades en el futuro.

La pasantía nos permitirá a contribuir activamente en la lucha contra un problema que afecta a muchas personas, ya que me ofreció la oportunidad de aprender y crecer personal y profesionalmente. Aunque puede haber desafíos en el camino, la satisfacción y la importancia de esta labor hacen que valga la pena.

Cada uno de los módulos me enseñó el verdadero valor del trabajo en contra de la corrupción. Tuve muchos aciertos, desafíos y errores que en su momento servirán de ayuda para combatir un problema en el que al final como periodistas haciendo bien nuestro trabajo, podemos ser llamados héroes de la democracia.

Marilú, ¿en qué periodista te querés convertir?, preguntó la licenciada Yanivis Izaguirre en el Podcast CNA a la pasante. Me quiero convertir en una periodista responsable respondió Marilú



Y saben qué, concuerdo con su respuesta, pero, ¿responsable de qué?

Responsable de informar de manera objetiva, veraz y precisa cada uno de los eventos y noticias que ocurren en Honduras, responsable de respetar los principios éticos del periodismo, responsable de ser un vigilante de la democracia y elaborar un periodismo independiente y crítico, cuestionando el poder y desempeñando un papel de contrapeso ante posibles abusos y sí, esa es la responsabilidad.

En el podcast, cada uno mostró puntos de vista muy importantes sobre la función del periodista en contra de la corrupción, desde derechos humanos, el rol de la academia, aliados anticorrupción hasta ser un faro de luz como periodistas en este mundo y, sobre todo, en nuestro país Honduras.

Que el Consejo Nacional Anticorrupción (CNA) brinde estos espacios en estos temas importantes para la sociedad, es una fuente enriquecedora de sabiduría y conocimiento para cada uno de nosotros, porque de esa manera nos prepara para enfrentarnos como periodistas a una realidad que día a día hunde más a un país que está lleno de desigualdad y pobreza a causa de la corrupción.

Además, valoro enormemente las oportunidades de aprendizaje extracurriculares que me ofrecieron, en la participación de reuniones y conferencias. Estas experiencias me permitieron conocer diferentes perspectivas y enriquecer mi visión profesional para una sociedad más justa y limpia.

También es importante destacar que el rol del periodista en la lucha contra la corrupción no se limita solo a la denuncia. También es necesario promover una cultura de integridad y transparencia en el ejercicio periodístico. Los periodistas debemos actuar de manera ética, evitando prácticas como la extorsión, el soborno o el amarillismo, que solo contribuyen a perpetuar la corrupción.

Es de esa manera que quiero expresar mi gratitud hacia todo el equipo del Consejo Nacional Anticorrupción (CNA) por su cálida bienvenida desde el primer día y por brindarme un entorno de aprendizaje excepcional.

Desde el inicio, me sentí acogido y apoyado por todos los miembros del equipo, quienes dedicaron su tiempo y conocimientos para poder guiarme a mí y a mis colegas en cada paso de nuestra pasantía.

Agradezco una vez más a todos los que hicieron esta pasantía posible, por su invaluable apoyo, orientación y la oportunidad que me han brindado. Estoy convencido de que esta experiencia me ha preparado de manera significativa para enfrentar los desafíos que encontraré en el futuro.

La lucha contra la corrupción no es tarea fácil para los periodistas, pero es fundamental para lograr una Honduras mejor para todos sus habitantes.





El periodismo como defensor de la verdad

Por: Ana Pamela Barahona López
Pasante de la carrera de periodismo (UJCV)

La corrupción, es un mal que aqueja a los hondureños desde hace muchos años, que pone en peligro la calidad de vida de los que habitamos en esta bella tierra. Observo la triste realidad de mi país que muere poco a poco ante la negligencia de los que hoy nos gobiernan, los traicioneros que un día juraron luchar por nuestros derechos, que nos prometieron cielo, mar y tierra con tal de obtener nuestro voto, que en confianza les brindamos, pensando que serían los que nos ayudarían de una vez por todas a tener la vida que realmente merecemos. ¿La sorpresa de todo?, terminaron siendo igual al resto.

Esta situación me molestaba, los medios de comunicación no exponen la realidad de Honduras, todo lo pintan positivo, cuando no es así. ¿Cómo puedo aportar mi granito de arena para mejorar al país? Es la pregunta que me hacía casi a diario, no sabía cómo hacerlo, no sabía cómo iniciar, los temas políticos y sociales me encantan, el periodismo me fascina, pero ¿cómo puedo ejercer mi

profesión de la mejor manera y sacándole el mayor provecho?

Muchas preguntas pero pocas respuestas

Hasta que una licenciada de la Universidad José Cecilio del Valle me informó que el CNA brindaría una pasantía para periodistas y comunicadores sociales anticorrupción, quien me motivó a que me inscribiera, sin dudarlo dos veces le solicité más información, realicé todos los trámites necesarios y me inscribí.

La experiencia y el aprendizaje que obtuve valieron cada desvelo, cada esfuerzo, cada minuto dedicado en este increíble proyecto me ayudó a ver la realidad que enfrenta el periodista día a día y la importancia que tenemos ante la sociedad.

Poco a poco me empecé a sentir muy interesada en los temas que el Consejo Nacional Anticorrupción enseñaba cada semana, entre ellos: las herramientas de búsqueda y verificación de información, la Ley de transparencia y

acceso a la información pública, el Código de Ética, una guía para llegar a ser excelentes profesionales, que me hizo darme cuenta porqué no todos los que ejercen esta carrera lo llegan a cumplir.

Además, nos enseñaron estrategias para poder posicionar mensajes anticorrupción en agendas informativas, la manera correcta de realizar entrevistas y la importancia que esta tiene para recabar información, técnicas de entrevistas investigativas, la Ley de protección para las y los defensores de derechos humanos, periodistas, comunicadores sociales y operadores de justicia.

También nos enseñaron cómo nosotros podemos solicitar medidas de protección si en algún punto de nuestra labor nos sentimos bajo amenaza, nos resaltaron cuáles son nuestros derechos y el peligro que podemos enfrentarnos si decidimos dedicarnos a esta rama del periodismo y todo esto acompañado de material didáctico y ejercicios prácticos para comprender los temas.

Era demasiada información, cada semana aprendía algo nuevo, y cada interrogante que tenía se fue respondiendo. Esta pasantía me ayudó poco a poco a aclarar mi mente y cada vez más me convencía de que esta rama del periodismo es a la que me quiero dedicar.

Las actividades que hicimos fueron de mucho provecho

Aunque en un comienzo evitaba el participar o pasar al frente a exponer algún trabajo, o simplemente el hecho de dar mi opinión; pero al pasar las semanas fui perdiendo ese miedo, sentí que iba ganando esa confianza que no tenía, me fui desarrollando más e hice cosas que jamás pensé hacer.

Concuerdo mucho con la metodología de enseñanza que nos dio el CNA en esta pasantía, lo estricto que fue a niveles de trabajo, el enseñarnos el compromiso y brindarnos ese apoyo para que aprendiéramos es algo que no cualquiera hace, nos demostró la realidad e importancia de nuestra carrera, y nos hizo ver cosas que antes no podíamos comprender.

Tuve el privilegio de formar parte del podcast producido por el

CNA, donde reflexionamos sobre “el periodismo como estandarte de la transparencia y lucha anticorrupción”; quienes participamos en el programa coincidimos en la idea el periodismo es importante para combatir este flagelo en el país y estoy totalmente de acuerdo con la idea de uno de mis colegas:

“El periodista de investigación se convierte en el guardián de la democracia porque más allá de informar o investigar nosotros tenemos que denunciar actos de corrupción” (Solís, 2023)

Esta idea la tenía desde antes, pero la reforzó toda la enseñanza que obtuve del CNA y como lo compartí en el podcast: “la mentalidad con la que entré a la pasantía es muy diferente con la que salí”, experimenté un cambio impresionante en mi forma de pensar en tan solo 10 semanas.

Sin duda alguna, esta experiencia marcó un antes y un después en cómo quiero ejercer el periodismo, y espero que las próximas ediciones de este proyecto sean de mucho provecho para quienes tenemos la responsabilidad de rescatar esta increíble profesión, que está siendo opacada por aquellos que quieren mantener en decadencia a nuestro país.



17

estudiantes de la carrera de periodismo y comunicación social culminaron con éxito la primera edición del programa de pasantía «Periodistas y comunicadores anticorrupción» que impulsa el Consejo Nacional Anticorrupción.

